

## La lengua de las *Babiloníacas* de Jámblico: aspectos fonéticos y morfológicos\*

Carlos Amado Román<sup>1</sup>

Recibido: 28 de Septiembre de 2021 / Aceptado: 25 de Octubre de 2021

**Resumen.** La novela fragmentaria *Babiloníacas*, escrita por Jámblico a finales del siglo II d.C. y de la que se conserva un largo epítome de Focio en el códice 94 de su *Biblioteca*, más un cierto número de fragmentos literales, aún no ha sido estudiada desde un punto de vista lingüístico. El presente trabajo tiene como objetivo subsanar, en la medida de lo posible, esa laguna a través de la descripción y caracterización de la lengua de Jámblico, al menos en lo tocante al plano fonético y morfológico. A partir de un estudio pormenorizado de las principales características de ambos planos, puede concluirse que Jámblico hace uso de una *prose grecque classicisante*, mezclando así rasgos propios del ático con otros pertenecientes a la *koiné*.

**Palabras clave:** Jámblico, *Babiloníacas*, historia de la lengua griega, aticismo, *koiné*.

[en] The language of Iamblichus' *Babyloniaka*: phonetic and morphological aspects

**Abstract.** Iamblichus' *Babyloniaka*, a fragmentary novel written at the end of the second century AD and preserved primarily in a summary by Photius (*Bibl.* 94), and in a number of verbatim fragments, has not been studied so far from a linguistic point of view. The aim of this work is to fulfil, as far as it goes, that *lacuna* by describing and characterising Iamblichus' language at phonetic and morphological levels. From a thorough analysis of the main characteristics of both levels, it can be concluded that Iamblichus uses a *prose grecque classicisante*, with a mixture of attic and *koine* features.

**Keywords:** Iamblichus, *Babyloniaka*, History of the Greek Language, Atticism, *koiné*.

**Sumario.** 1. Preliminares. 2. Características fonéticas. 2.1. εις / ἐς. 2.2. ἐθέλω / θέλω. 2.3. Contracciones. 2.4. -ττ- / -σσ-. 2.5. γιγν- / γιν-. 2.6. τήμερον / σήμερον. 2.7. -ρσ- / -ρρ-. 2.8. σύν / ξύν. 3. Características morfológicas. 3.1. -αρχος / -αρχης. 3.2. σεαντοῦ, etc. y ἑαντοῦ, etc. / σαντοῦ, etc. y αὔτοῦ, etc. 3.3. El indefinido ἔτερος. 3.4. ἄμφῳ y el dual. 3.5. Sufijo -θεν. 3.6. -ί deíctica. 3.7. οἰσθα / οῖδας. 3.8. Dual del verbo. 3.9. El «optativo eolio». 3.10. Verbos atemáticos. 4. Conclusiones.

**Cómo citar:** Amado Román, Carlos (2022), La lengua de las *Babiloníacas* de Jámblico: aspectos fonéticos y morfológicos, en *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos* 32, 43-60.

\* Agradezco al Dr. Manuel Sanz Morales y a los revisores anónimos las valiosas observaciones y sugerencias realizadas a este trabajo.

<sup>1</sup> Universidad de Extremadura, Departamento de Ciencias de la Antigüedad.  
[carlosar@unex.es](mailto:carlosar@unex.es)

## 1. Preliminares

El interés literario que han suscitado entre los estudiosos las *Babiloníacas* de Jámlico (*fl. ca. 160-180 d.C.*) no ha tenido su correlato a nivel lingüístico<sup>2</sup>. Las razones que se esconden detrás de esa falta de atención al *Sprachgebrauch* de Jámlico pueden ser diversas: la condición fragmentaria de la novela, la inseguridad sobre el número exacto de pasajes fidedignos, el carácter heterogéneo de los testimonios...

Precisamente, sobre esta última cuestión cabe apuntar que de los tres testimonios a través de los que se conoce *Babiloníacas* solo interesan para un trabajo de esta índole el centenar de fragmentos literales muy breves que aparecen recogidos en el léxico *Suda* y los nueve *excerpta* (frs. 1, 4, 34, 35, 60, 61, 85, 86 y 96 Habrich<sup>3</sup>), de distinta extensión, conservados en varios códices y un palimpsesto fechados entre los siglos XIII/XIV y XVI: el extenso resumen –veintidós capítulos– de Focio, aunque constituye el testimonio que ofrece mayor información sobre el contenido de la novela, no es texto genuinamente propio de Jámlico.

Respecto a los fragmentos conservados en la *Suda*, conviene a su vez distinguir entre aquellos que son genuinos de Jámlico, lo cual atiende a la señalización expresa del autor por parte del lexicógrafo o a la mención del nombre de alguno de los personajes de la novela, y aquellos otros fragmentos atribuidos por conjeturas que, dependiendo del caso, resultan más o menos plausibles. En lo tocante a los *excerpta*, se advierten dos principales fuentes: por un lado, el palimpsesto *Vaticanus gr. 73*, que recoge el fr. 61; por otro, una *συλλογή* perteneciente a una rama de la tradición manuscrita de los epistológrafos griegos<sup>4</sup>.

Por otra parte, la condición fragmentaria de *Babiloníacas* ha acaparado buena parte de los esfuerzos de los estudiosos de Jámlico, centrados en determinar si tal o cual fragmento pertenecía o no a la mano del novelista, siempre a través de criterios basados fundamentalmente en aspectos literarios (personajes involucrados, contexto de la acción, etc.), que se ven confrontados con lo relatado en el epítome de Focio<sup>5</sup>. Sin embargo, los hechos de lengua también contribuirían a fijar el texto de *Babiloníacas* y a que este se vea depurado, en la medida de lo posible, de los distintos errores e incoherencias que se han ido transmitiendo a lo largo de las diversas ediciones.

<sup>2</sup> A diferencia de otros representantes del género. Véanse, al respecto, Santafé Soler (2005) y Pomer Monferrer (2015), que superan con creces los trabajos de Sexauer (1899) y Fritsch (1901-1902) sobre la lengua de Aquiles Tacio y Heliodoro. También Sanz Morales (2014; 2015) ha contribuido al conocimiento de la lengua de Carión, en concreto a nivel fonético y morfológico; de la sintaxis se ha ocupado fundamentalmente Papanikolaou (1973), y del léxico Ruiz Montero (1991) y Hernández Lara (1994). Con todo, aún faltan estudios modernos del *Sprachgebrauch* de Jenofonte de Éfeso y Longo, pues los trabajos de Mann (1896) y de Valley (1926) se centran en una serie de fenómenos concretos que no bastan para obtener una visión de conjunto sobre la lengua de estos autores. Huelga señalar asimismo el todavía enorme desconocimiento que rodea al uso lingüístico de las novelas fragmentarias a pesar del léxico realizado por Kádas (2020).

<sup>3</sup> Salvo indicación expresa, citamos a Jámlico según la edición de Habrich (1960). Cuando sea necesario, recuperaremos también a la edición de Barbero (2015).

<sup>4</sup> Solamente dos de los ocho *excerpta* recogidos en la *συλλογή* poseen una extensión relativamente larga: los frs. 1 y 35, que ocupan entre dos y tres páginas en la edición teubneriana de Habrich. El *excerptum* localizado en el palimpsesto (fr. 61), por su parte, cubre en torno a tres páginas en la misma edición, por lo que tan solo estos tres fragmentos supondrían un 43% del texto completo de *Babiloníacas*.

<sup>5</sup> Otro asunto que ha llamado la atención de la crítica es la contextualización de cada uno de los pasajes atribuidos a Jámlico, *cf.*, por ejemplo, Schneider-Menzel (1948) o Borgogno (1974).

Con este trabajo se pretende, pues, caracterizar fonética y morfológicamente la lengua de Jámblico mediante la descripción de los principales rasgos de cada uno de estos niveles. Ello coadyuvará a situar a este novelista en las coordenadas del griego literario de época imperial romana, caracterizado por el predominio de dos corrientes: por un lado, la variedad común o *koiné*; por otro, el aticismo, que busca evocar la lengua literaria de los autores del periodo clásico. A su vez, los resultados obtenidos permitirán poner en relación a Jámblico con el resto de representantes del género novelesco, contribuyendo así a un mejor conocimiento de la realidad lingüística de la novela griega<sup>6</sup>.

## 2. Características fonéticas

### 2.1. εις / ἐς

La antigua distribución de εις ante términos que empezaban por vocal y de ἐς ante consonante -ambas formas procedentes de \*ἐνς- pronto dejó de tener efecto<sup>7</sup>, hecho que comienza a observarse en las inscripciones áticas: independientemente de los problemas de ambigüedad que rodean a la grafía ΕΣ, puede afirmarse que la forma εις (con grafía EIΣ) se halla atestiguada con plena seguridad en las últimas décadas del siglo V a.C., mientras que ἐς es dudosa en los siglos V y IV<sup>8</sup>. En cambio, en la prosa literaria ἐς se encuentra perfectamente documentada<sup>9</sup>, si bien es cierto que εις se convierte en la única forma registrada en Pseudo-Jenofonte, Antifonte o Andócidies<sup>10</sup>, y termina imponiéndose como norma general en la *koiné* de época helenística. Así lo ponen de manifiesto los papiros ptolémaicos, donde solo hay un ejemplo de ἐς, panorama similar al que puede observarse en el *NT* o en autores tardíos. En cambio, aticistas como Eliano o Filóstrato emplean con mayor frecuencia ἐς, lo cual seguramente responda al influjo de la escritura de ΕΣ en las inscripciones<sup>11</sup>.

En *Babiloníacas* se registran 13 formas de εις, de las cuales, además del derivado εῖσω (fr. 26\*), 10 actúan como preposición y 2 como preverbio. Por el contrario, ἐς solo aparece en 3 ocasiones, 2 como preposición y otra como preverbio, todas ellas en el fr. 115\* *dub.*: en efecto, la presencia exclusiva de ἐς en un pasaje de dudosa atribución, junto a la discrepancia del contenido con respecto a lo relatado en el resumen de Focio (Phot. *Bibl.*, 94.20, p. 66.4-7 Habrich), parece indicar que dicho pasaje no es genuino<sup>12</sup>.

Dada la inauténticidad del fragmento en cuestión, puede concluirse que Jámblico se adscribe al uso de la forma ática y regularizada por la *koiné*, al igual que otros novelistas como Caritón (265 ejemplos de εις, frente a 1 de ἐς), Jenofonte de Éfeso (174 veces εις, por 4 de ἐς), Longo (135 casos de εις, frente a 29 de ἐς), Aquiles Tacio

<sup>6</sup> Por ejemplo, Papanikolaou (1973) no incluye a Jámblico dentro de la nómina de autores con que coteja los datos relativos a ciertos fenómenos lingüísticos, sobre todo sintácticos, estudiados en Caritón.

<sup>7</sup> Lejeune (1972: 131).

<sup>8</sup> Threatte (1980: 178).

<sup>9</sup> De hecho, Tucídides utiliza exclusivamente ἐς, forma de la que también se registran ejemplos en la *Anábasis* y la *Ciropedía* de Jenofonte, mientras que en *Helénicas* solo aparece εις, cf. Vicente Sánchez (2006: 76).

<sup>10</sup> Caballero López (1997: 19).

<sup>11</sup> Mayser (1970, I, 1: 12); Bl.-D.-R. (1984: §30, 3); Schmid (1964, III: 17-18; IV: 12 y 579).

<sup>12</sup> Una explicación detallada de esta posible errónea atribución se encuentra en Sanz Morales (2019a).

(proporción de 20 a 1 en favor de  $\varepsilon\iota\varsigma$ ) y Heliodoro (en los tres primeros libros, 205 ejemplos de  $\varepsilon\iota\varsigma$ , pero 3 apariciones de  $\dot{\varepsilon}\varsigma\varsigma$ )<sup>13</sup>.

## 2.2. $\dot{\varepsilon}\theta\acute{\varepsilon}\lambda\omega$ / $\theta\acute{\varepsilon}\lambda\omega$

En época clásica, ya sea en las inscripciones o en la prosa literaria, si bien se contabilizan ejemplos de  $\dot{\varepsilon}\theta\acute{\varepsilon}\lambda\omega$ , predomina en líneas generales  $\theta\acute{\varepsilon}\lambda\omega$ <sup>14</sup>, tendencia que también se advierte posteriormente en la *koiné*: buena muestra de ello se halla en los papiros ptolemaicos, donde -excepto en una ocasión- siempre hace acto de presencia, o en el *NT*, que no presenta ni una sola vez la forma supuestamente protética<sup>15</sup>. Ahora bien,  $\dot{\varepsilon}\theta\acute{\varepsilon}\lambda\omega$  volverá a cobrar cierta vigencia gracias a la voluntad de evocar la lengua de las cimas de la literatura clásica por parte de los prosistas del primer aticismo como Dionisio de Halicarnaso o Filón de Alejandría y, especialmente, de los autores de la Segunda Sofística (Dion Crisóstomo, Luciano, Aristides, Eliano, Filóstrato)<sup>16</sup>.

Dentro del campo de la novela griega los resultados son dispares: mientras que en Longo y Jenofonte de Éfeso solo aparece  $\theta\acute{\varepsilon}\lambda\omega$  y en Caritón triunfa de modo aplastante la forma regularizada por la *koiné* (86 casos, frente a tan solo 2 de  $\dot{\varepsilon}\theta\acute{\varepsilon}\lambda\omega$ ), en Aquiles Tacio se alternan ambas indistintamente y en Heliodoro se registran 4 ejemplos de  $\dot{\varepsilon}\theta\acute{\varepsilon}\lambda\omega$  y 2 de  $\theta\acute{\varepsilon}\lambda\omega$ <sup>17</sup>. En cuanto a Jámblico, el tratamiento de este fenómeno se acercaría -salvando lógicamente las enormes distancias- al planteado por Caritón, pues *Babiloniacas* ofrece 4 ejemplos de  $\theta\acute{\varepsilon}\lambda\omega$  ( $\theta\acute{\varepsilon}\lambda\varsigma\iota\varsigma$  2x, fr. 61, p. 49.24, 53.10;  $\theta\acute{\varepsilon}\lambda\varsigma\iota\varsigma$ , fr. 61, p. 53.3;  $\theta\acute{\varepsilon}\lambda\omega\varsigma$ , fr. 3\* Barbero), mientras que  $\dot{\varepsilon}\theta\acute{\varepsilon}\lambda\omega$  solamente cuenta con una aparición ( $\dot{\varepsilon}\theta\acute{\varepsilon}\lambda\varsigma\iota\varsigma$ , fr. 102\* *dub.*)<sup>18</sup>. Con todo, parece que en este punto Jámblico sigue la pauta de la *koiné*, aunque esta afirmación ha de ser tomada con especial cautela, máxime por la exigua cantidad de formas examinadas.

## 2.3. Contracciones

A diferencia de otros dialectos como el jonio, el ático tiende a contraer tanto formas nominales como verbales, aunque no faltan excepciones<sup>19</sup>. En la *koiné*, no obstante, terminarán prevaleciendo las formas no contractas, pero en registros no literarios

<sup>13</sup> Sanz Morales (2014: 295); Mann (1896: 8-9); Valley (1926: 15); Santafé Soler (2005: 57); Pomer Monferrer (2015: 58-59).

<sup>14</sup> Threatte (1980: 426); López Eire (1981a: 28 y 39-40); *cf.* también Vicente Sánchez (2006: 75). Este fenómeno podría ser abordado también desde un punto de vista léxico, al igual que otros como la distribución  $\tau\acute{\iota}\mu\acute{\iota}\rho\acute{\iota}\nu$  /  $\sigma\acute{\iota}\mu\acute{\iota}\rho\acute{\iota}\nu$ , ya que afecta solo a términos concretos. No obstante, su tratamiento como una cuestión de índole fónica puede encontrarse, por ejemplo, en K.-Bl. (1890-1892, I: 187-188).

<sup>15</sup> Mayser (1970, I, 2: 119); Bl.-D.-R. (1984: §101<sub>31</sub>). Según Lejeune (1972: 210), «le problème de la prothèse est compliqué par l'existence présumée en indo-européen de préverbes \* $\dot{\varepsilon}$ - ou \* $\ddot{\sigma}$ -, qu'on reconnaît souvent dans  $\dot{\varepsilon}\theta\acute{\varepsilon}\lambda\omega$ , à côté de  $\theta\acute{\varepsilon}\lambda\omega$ ...».

<sup>16</sup> Schmid (1964, II: 22-23; III: 32-33; IV: 27-28 y 589).

<sup>17</sup> Valley (1926: 16); Mann (1896: 6); Sanz Morales (2014: 295); Santafé Soler (2005: 73); Pomer Monferrer (2015: 118).

<sup>18</sup> Forma que puede mover a duda con motivo de la controversia que rodea a la autenticidad del fragmento, que ha llegado a ser atribuido a Damascio, *cf.* Barbero (2015: 138-139).

<sup>19</sup> En relación a las formas nominales, en concreto las pertenecientes a los temas en -oo- y -eo-, Tucídides opta en ocasiones por conservarlas en hiato: de este modo, podemos encontrar  $\varepsilon\iota\upsilon\acute{\iota}\omega\acute{\iota}\nu$  (6.64.2), pero también  $\varepsilon\iota\upsilon\acute{\iota}\omega$  (4.87.3), *cf.* López Eire (1981b: 389).

como los papiros de época romana o el *NT* estas conviven con las contractas<sup>20</sup>. Los aticistas se decantan por estas últimas, si bien ello no implica que las formas completas dejen de utilizarse, lo cual se advierte en las también tardías *Cartas de Temístocles*<sup>21</sup>.

El panorama observable en Jámblico se acercaría, en mayor o menor medida, al de Caritón, en cuanto que se inclina por el empleo de formas contractas<sup>22</sup>. Así, por poner un caso significativo, en lo tocante a los adjetivos en *-εος* / *-ους* pueden citarse los siguientes ejemplos: *χρυσῆ* (fr. 1, p. 5.8), *χρυσοῖς* (fr. 1, p. 7.9), *χαλκῆν* (fr. 14\*) o *χρυσοῦν* (fr. 117\* *dub.*). Además, en el plano verbal pueden aducirse las formas *περιηγεῖτο* (fr. 13) y *προῦπνευ* (fr. 18\*), si bien tampoco faltan contraejemplos como *προετίμησεν* (fr. 35, p. 29.15) o *έώρα* (fr. 105\* *dub.*).

Puede afirmarse, por tanto, que Jámblico no se desmarca de la tendencia a la contracción advertida entre los prosistas tardíos, aunque ello no quiere decir que participe de la excesiva rigurosidad que caracterizaba a los autores aticistas.

#### 2.4. -ττ- / -σσ-

Pese a las numerosas precisiones que cabría llevar a cabo con respecto a la alternancia de *-ττ-* / *-σσ-* según las épocas y autores, puede observarse, por lo general, que el grupo *-ττ-* es de raigambre ática, mientras que *-σσ-* constituiría la forma jonizada propia de la *koiné*<sup>23</sup>. A partir del periodo helenístico el empleo de *-σσ-* comienza a ser más frecuente que el de *-ττ-*, pero ello no significó, ni mucho menos, la desaparición de este último: de hecho, en los papiros ptolemaicos se percibe una fluctuación entre tales grupos y en el *NT*, a pesar del predominio de *-σσ-*, también se documentan formas con *-ττ-* e incluso dobletes del tipo *κρείστων* (1 *Ep. Cor.* 7.38) / *κρείττων* (1 *Ep. Cor.* 7.9)<sup>24</sup>. Los autores de época imperial utilizan ambas formas, si bien se advierte una cierta inclinación hacia la geminada dental<sup>25</sup>. Ello sobre todo podrá observarse en los aticistas Luciano, Eliano o Filóstrato, donde se aprecia una notable presencia de *-ττ-*, aunque tampoco faltan casos de doble sigma: la excepción a esto la protagonizarían Dion Crisóstomo y Aristides, quienes reniegan de ella en todo momento<sup>26</sup>.

Por lo que respecta a Jámblico, lo habitual es encontrar formas con *-ττ-* del tipo *κρείττοσιν* (fr. 1, p. 7.9), *πλάττοντι* (fr. 1, p. 7.24), *μέλιτται* (fr. 15\*), *πλάττεται* (fr. 34), *περιττήν* (fr. 35, p. 27.25) o *φυλαττούσης* (fr. 56). En cambio, la cifra de ejemplos con doble sigma es mucho más escasa, representada tan solamente por *τινασσομένη* (fr. 17\*) y *πατάσσει* (fr. 72\*). Los datos obtenidos acercan a Jámblico

<sup>20</sup> Gignac (1976-1981, I: 295-302); Moulton & Howard (1979, II: 89-92).

<sup>21</sup> Schmid (1964, III: 19-20; IV: 12, 14 y 580-582). Respecto a las *Cartas*, se atestiguan 2 casos de formas abiertas (*προεδίουν*, 20.11; *σύμπλοοι*, 20.19), frente a un gran número de términos contractos, *cf.* Vicente Sánchez (2006: 78).

<sup>22</sup> Sin embargo, en Caritón cabe apuntar la existencia de dobletes del tipo *προύδωκε* (3.2.13, 3.7.4) / *προέδωκε* (5.6.3, 6.7.9), *cf.* Sanz Morales (2014: 296).

<sup>23</sup> Como indica Threatte (1980: 537-541), las inscripciones presentan mayoritariamente *-ττ-*, con la salvedad de algunos extranjerismos. Más vacilante, en cambio, es el panorama de la prosa clásica: una visión aproximada sobre la distribución de los grupos objeto de estudio en este ámbito puede encontrarse en Crespo Güemes (1979-1980).

<sup>24</sup> Mayser (1970, I, 1: 196-198); Bl.-D.-R. (1984: §34, 1).

<sup>25</sup> Vicente Sánchez (2006: 81); Vela Tejada (2009: 43-44); Redondo (2017: 18). En un autor como Plutarco, por ejemplo, la frecuencia de la geminada dental es de 2'36 %, frente al 1'25 % de *-σσ-*, *cf.* Vela Tejada (2019: 296).

<sup>26</sup> Schmid (1964, II: 83-85; III: 15; IV: 14 y 579).

al panorama observable en Caritón, Longo y en los tres primeros libros de Heliodoro<sup>27</sup>. En síntesis, puede concluirse que Jámblico sigue la corriente aticista, pero no llega al punto de desterrar por completo las formas con -σσ-.

## 2.5. γιγν- / γιν-

Si bien la lengua cancilleresca de las inscripciones presenta habitualmente la secuencia γιγν- en los verbos γίγνομαι, γιγνώσκω y sus compuestos, la situación en los registros literarios se torna más desigual debido al prestigio del jonio<sup>28</sup>. En la *koiné* se acabarán imponiendo las formas con γιν-, como revelan los papiros -ya sean ptolemaicos, salvo aquellos de colorido literario, o de época imperial- y el *NT*<sup>29</sup>. No obstante, en época tardía vuelve a hacer acto de presencia γιγν-, que en Dionisio de Halicarnaso, Filón de Alejandría o Flavio Josefo llega a coexistir con γιν-<sup>30</sup>: esta última secuencia será la preferida por algunos aticistas (Polemón, Herodes Ático o Eliano); en cambio, otros autores como Aristides o Filóstrato se decantan por γιγν-<sup>31</sup>.

En cuanto a la novela, lo cierto es que, aunque Aquiles Tacio y Longo en algunos de sus manuscritos presentan variantes con γιγν-<sup>32</sup>, la mayoría de los representantes del género se ajusta a la *koiné*. Jámblico, de hecho, sigue la estela de Caritón, Jenofonte de Éfeso y Heliodoro<sup>33</sup> al utilizar solamente formas con γιν- (6x), en este caso todas correspondientes a verbos simples (5 apariciones de γίνομαι, y una de γινώσκω). Puede concluirse, por tanto, que el autor de *Babiloniacas* no se desmarca de los postulados de la *koiné*.

## 2.6. τίμερον / σήμερον

Del mismo modo que acontece con la alternancia -ττ- / -σσ-, el adverbio τίμερον es genuinamente atico, como rezan las inscripciones y los autores clásicos<sup>34</sup>, mientras que σήμερον, atestiguado ya en la lengua homérica (*Il.* 7.30, etc.) y el jonio, se convierte en la forma adoptada por la *koiné*. Precisamente, a partir de época helenística τίμερον queda reducida a una forma de escaso uso, directamente ignorada por los

<sup>27</sup> Sanz Morales (2014: 297-298); Valley (1926: 21); Pomer Monferrer (2015: 59-61).

<sup>28</sup> Threatte (1980: 562). Respecto a la prosa literaria atica, mientras que en Antifonte y Eneas el Táctico prevalecen las formas simplificadas, Tucídides prefiere a todas luces γιγν-, cf. Vela Tejada (1991: 111-112); Vicente Sánchez (2006: 84). Caso aparte es el de Pseudo-Jenofonte, cuyos manuscritos, a excepción de uno que presenta todas las formas con γιγν-, no muestran uniformidad alguna en la representación gráfica de los verbos objeto de estudio, cf. Caballero López (1997: 11-12).

<sup>29</sup> Mayser (1970, I, 1: 156-157; I, 2: 179); Gignac (1976-1981, I: 175); Bl.-D.-R. (1984: §34, 4).

<sup>30</sup> También Galeno en su *De Antidotis*, si bien predomina γιν- en una proporción de 3/1, cf. Vela Tejada (2009: 45). Proporción similar puede observarse en Plutarco: 1136 ejemplos de γιν-, frente a 451 de γιγν- (Vela Tejada, 2019: 297).

<sup>31</sup> Sin embargo, Filóstrato en 2 ocasiones también recurre a formas con γιν- (Schmid, 1964, IV: 13). Para una revisión general, cf. Schmid (1964, IV: 579).

<sup>32</sup> Santafé Soler (2005: 53); Valley (1926: 14).

<sup>33</sup> Sanz Morales (2014: 298); O'Sullivan (2005: 93); Pomer Monferrer (2015: 231-232). En Jenofonte de Éfeso se documentan 22 casos, diez menos que en Caritón, mientras que Heliodoro –tan solo en sus tres primeros libros– ofrece 53 ejemplos.

<sup>34</sup> Threatte (1996: 410). El predominio de τίμερον en la literatura de época clásica se encuentra avalado por autores como Aristófanes (*Ach.* 440, *Eq.* 68, *Nu.* 179, *Th.* 585), Platón (*Smp.* 174a, *Cra.* 396e) o Demóstenes (4.40, 18.225, 19.328), entre otros, cf. *LSJ* s.v. σήμερον.

papiros y el *NT*<sup>35</sup>. Aun con todo, habrá intentos de revitalizarla por parte de aticistas como Aristides o Filóstrato<sup>36</sup>, esfuerzos que dejan su huella, entre los novelistas, en Heliodoro (en sus tres primeros libros, 15 casos de *τίμερον*, frente a 2 de *σήμερον*), Aquiles Tacio o Longo (2.4.1)<sup>37</sup>.

Por lo que se refiere a Jámlico, hallamos 3 ejemplos de *σήμερον* (fr. 35, p. 29.27, 29.30; fr. 61, p. 47.16), frente a ninguno de la forma ática, datos que coinciden con lo observado en Caritón (5x)<sup>38</sup>. Por consiguiente, es posible afirmar que Jámlico se aparta por completo del uso aticista, tendencia también manifiesta en los fragmentos papiráceos de novela griega, donde solo se registra *σήμερον* (*Parth.* 13.31 LM =1.31 SW)<sup>39</sup>.

## 2.7. *ρσ- / -ρρ-*

Mientras que en jonio conservó su forma original, el grupo *\*-rs-* experimentó en ático una asimilación progresiva en *-ρρ-*, seguramente desde época muy temprana: prueba de ello dan las inscripciones, donde los casos de *-ρσ-* son muy esporádicos<sup>40</sup>. En el ámbito literario la situación cambia drásticamente, en tanto que el uso de *-ρσ-* se manifiesta con mayor o menor frecuencia entre los prosistas clásicos, lo cual se debe a la impronta de la literatura jonia<sup>41</sup>. El uso de ambas formas se observa también en la *koiné*<sup>42</sup>, si bien las clases cultivadas adoptan en su mayoría *-ρρ-*, sentida típicamente como ática<sup>43</sup>. Como reflejo de la lengua hablada, ambas secuencias terminarán por coexistir, dependiendo del término que se trate, entre los representantes de la prosa clasicista como Dionisio de Halicarnaso, Filón de Alejandría y Flavio Josefo e incluso entre los aticistas de la Segunda Sofística<sup>44</sup>.

Jámlico, en cambio, solo utiliza formas con *-ρρ-* (3x), lo que le aproxima a otros novelistas como Caritón, Jenofonte de Éfeso o Longo, si bien es cierto que estos autores no desdeñan las formas con *-ρσ-*, en consonancia con el panorama observable en la prosa tardía<sup>45</sup>.

<sup>35</sup> Mayser (1970, I, 1: 198); Bl.-D.-R. (1984: §34, 1). La misma situación puede advertirse en los papiros tardíos, a excepción de un ejemplo de *τίμερον* recogido en un texto del siglo IV de nuestra era, cf. Gignac (1976-1981, I: 145, n. 7).

<sup>36</sup> Schmid (1964, IV: 232, 580 y 684). Al respecto del carácter ático de *τίμερον*, Elio Meris expresa lo siguiente: *τίμερον εἶναι, Ἀττικῶς. ὡς Νεφέλαις: κεχώρευται γάρ μετρίως τό γε τίμερον εἶναι. τὸ σήμερον ἔχον, Ἐλληνικῶς. Τίμερον, Ἀττικῶς. σήμερον, Ἐλληνικῶς*, cf. Pierson & Koch (1830: 331).

<sup>37</sup> Pomer Monferrer (2015: 66); Sexauer (1899: 4); Valley (1926: 21).

<sup>38</sup> Dato tomado del *TLG*, que, en relación con Jenofonte de Éfeso, no ofrece ejemplos al respecto.

<sup>39</sup> Kádas (2020: s.v.).

<sup>40</sup> Threatte (1980: 534-535). El grupo *-ρσ-* suele aparecer o bien por analogía con los dativos plurales en *ρ-* (e.g. *φράτερι*), o bien en antropónimos de origen no ático y términos bárbaros.

<sup>41</sup> Caso excepcional es el de Jenofonte, que prefiere *-ρρ-*, si bien en los manuscritos puede aparecer tanto la secuencia ática como la jonia, cf. Gautier (1911: 76-78).

<sup>42</sup> Aunque cabe distinguir ciertas tendencias: por ejemplo, un autor como Polibio se decanta por *-ρρ-*, cf. Foucault (1972: 74), mientras que los papiros ptolemaicos lo hacen por la forma jonia, aunque también hay rastro de la secuencia ática (Mayser, 1970, I, 1: 194-196). Respecto al *NT*, «die Regel ist ἄρσην, θύρσος, die Imp. θύρσει und θαρρεῖτε, aber θαρρεῖν», cf. Bl.-D.-R. (1984: §34, 2).

<sup>43</sup> Meillet (1975: 312-313).

<sup>44</sup> Vicente Sánchez (2006: 87); Schmid (1964, I: 134; II: 145-146; III: 148; IV: 12-13 y 579).

<sup>45</sup> Sanz Morales (2014: 298); Pomer Monferrer (2015: 62); O'Sullivan (2005: 104 y 119). Por otro lado, Aquiles Tacio, además de las formas *ταρσῶν* (1.1.8), *ἐπυρσένετο* (1.6.6) y *θάρσος* (7.13.1), emplea *θαρσέω* en 4 ocasiones, y Heliodoro también opta por *-ρσ-* en una proporción de 3/2, cf. Santafé Soler (2005: 52); Pomer Monferrer (2015: 63).

## 2.8. σύν / ξύν

Al igual que en el caso anterior, la forma jonia σύν gana progresivamente terreno a la ática arcaizante ξύν, proceso que empieza a manifestarse en la prosa literaria y en la comedia aristofánica<sup>46</sup>. Esta tendencia se verá consolidada en la *koiné* helenística, por lo que se deduce de los papiros y el *NT*<sup>47</sup>. Algunos aticistas recuperarán el uso de ξύν, pero en otros casos (Eliano, Aristides o Luciano) se aprecia un claro predominio de la forma jonia, que es la preponderante en Plutarco (262x) o en las *Cartas de Temístocles* (salvo en dos ocasiones, ambas como preverbio), y la única utilizada en el *De Antidotis* de Galeno<sup>48</sup>.

En Jámblico, al igual que en gran parte de los novelistas, no hay constancia alguna del empleo de la forma ática<sup>49</sup>; por el contrario, σύν aparece un total de 28 veces, todas ellas como preverbio. A tenor de lo expuesto, resulta evidente que Jámblico no se hace eco en este sentido de la tendencia aticista.

## 3. Características morfológicas

### 3.1. -αρχος / -αρχης

Imperantes en los testimonios epigráficos y en la prosa literaria, los sustantivos de la declinación temática en -αρχος van dejando paso en época helenística a aquellas formas de origen jonio en -αρχης, al menos en el *NT*, donde la utilización de las formas áticas se circscribe a los antropónimos de viejo cuño<sup>50</sup>. Asimismo, los aticistas, entre otros Luciano o Filóstrato, asumen esta tendencia de la *koiné*, empleando de forma mayoritaria compuestos con -αρχης<sup>51</sup>. Dentro de la novela los resultados carecen de uniformidad: las formas de raigambre jonia predominan en Caritón (*τριηράρχης*, 5x) y Longo (2.31.2), en Jenofonte de Éfeso conviven con -αρχος, y en Aquiles Tacio y Heliodoro se ven desplazadas por -αρχος<sup>52</sup>.

Jámblico, por su parte, coincide con Caritón y Longo en el empleo exclusivo de la terminación jónica, que aparece en *ιππάρχαι* y *χιλιάρχαι*<sup>53</sup>, ambas formas recogidas en fr. 1, p. 7.2. Por tanto, parece que Jámblico se adscribe en este punto a la *koiné*.

<sup>46</sup> Caballero López (1997: 17); López Eire (1986: 249). Dentro de la prosa clásica cabe mencionar, a modo de excepción, que Tucídides se decanta por ξύν, lo que, a ojos de Dunkel (1982: 56), podría considerarse un epicismo.

<sup>47</sup> Mayser (1970, I, 1: 184); Gignac (1976-1981, I: 139); Bl.-D.-R. (1984: §34<sub>13</sub>).

<sup>48</sup> Schmid (1964, III: 16 y 18; IV: 13-14 y 580); Vela Tejada (2019: 297); Vicente Sánchez (2006: 88); Vela Tejada (2009: 45).

<sup>49</sup> La única excepción la constituye Heliodoro, si bien en sus tres primeros libros solo cuenta con 3 ejemplos de la forma aticista, siempre como preverbio, cf. Pomer Monferrer (2015: 65).

<sup>50</sup> Meisterhans & Schwyz (1900: 124-125); K.-Bl. (1890-1892, I: 502-503); Bl.-D.-R. (1984: §50, 1<sub>1</sub>). Por lo que se refiere a los papiros, la distribución de ambas formas responde de la siguiente manera: -αρχος queda reservada para los compuestos relacionados con numerales y cargos antiguos, mientras que -αρχης para aquellos términos de nueva creación, cf. Mayser (1970, I, 2: 11-12).

<sup>51</sup> Schmid (1964, IV: 683 y 691).

<sup>52</sup> Sanz Morales (2015: 41); Pomer Monferrer (2015: 72-73).

<sup>53</sup> Parece que esta forma sería un *hápxa*, ya que los otros dos ejemplos que poseen el significado de ‘oficial de la corte persa’ ofrecidos por el *LSJ* (*Plu. Art. 5, Ael. VH 1.21, cf. s.v.*) aparecen con el temático -αρχος, y no con -αρχης.

### 3.2. σεαυτοῦ, etc. y ἑαυτοῦ, etc. / σαυτοῦ, etc. y αὐτοῦ, etc.

Las formas bisilábicas, que conviven en ático con las no contractas, empiezan a ceder su puesto a partir de época helenística a σεαυτοῦ, etc. y ἑαυτοῦ, etc., al menos en los registros no literarios: en los papiros desaparecen por completo a partir del siglo I a.C., y en el *NT* son dudosas (*cf.* αὐτοῦ, *Ev.Io.*, 2.24) o directamente ignoradas<sup>54</sup>. Plutarco, en cambio, sí hace uso -aunque minoritario- de las formas trisilábicas, y en un texto probablemente coetáneo como las *Cartas de Temístocles* se imponen a las contractas (12x, σεαυτ- y ἑαυτ-; 5x, σαυτ- y αὐτ-)<sup>55</sup>.

Las *Babiloniacas* de Jámlico, si bien no presentan pronombres reflexivos de 2<sup>a</sup> persona, ofrecen 3 ejemplos de formas trisilábicas en la 3<sup>a</sup> persona (fr. 1, p. 9.7; fr. 35, p. 31.13; fr. 52\*), frente a tan solo un caso de forma contracta (αὐτήν, fr. 61, p. 47.12), datos que lo acercan al panorama observable en Caritón (84 apariciones de formas trisilábicas, frente a 49 de contractas)<sup>56</sup>. Esta proporción de 3/1 en favor de ἑαυτ- encaja perfectamente con la evolución trazada, por lo que parece que Jámlico se limita a asumir aquellos rasgos que, existentes ya en el ático de época clásica<sup>57</sup>, continuaron manifestándose en la *koiné* y en los autores tardíos.

### 3.3. El indefinido ἔτερος

Las formas como el neutro singular θάτερον, surgido a partir de la crasis de τὸ ἔτερον, son exclusivamente áticas: de hecho, no resultan nada extrañas en prosistas clásicos como Tucídides (6x) o Jenofonte (4x)<sup>58</sup>, y en autores aticistas como Aristides, Eliano o Filóstrato. Sin embargo, dentro de este último grupo de autores observamos en ocasiones casos de ultracorrección al emplear formas «incorrectas» del tipo θάτερος y el acusativo singular masculino θάτερον, construidas no mediante crasis sino por analogía<sup>59</sup>. Ese influjo aticista se observará en mayor o menor medida entre los novelistas, siendo Heliodoro quien haga mayor gala de su apego hacia esta corriente al contar con formas hipercorrectas como θατέρας (1.2.2) o θατέραν (1.5.5). Jámlico no parece ser una excepción al resto de representantes del género novelístico, dado que también hace uso de formas contractas (ἐπὶ θάτερα, fr. 11\*; θατέρῳ, fr. 35, p. 29.7), pero sin llegar al hiperaticismo de Heliodoro<sup>60</sup>.

Otra cuestión que merece comentarse con respecto a ἔτερος es su valor semántico: originariamente expresaba la idea de ‘uno entre dos’, pero en la *koiné* acaba

<sup>54</sup> Mayser (1970, I, 2: 65); Bl.-D.-R. (1984: § 64,1 y § 64,).

<sup>55</sup> Sanz Morales (2017: 37); Vicente Sánchez (2006: 119). Plutarco ofrece las siguientes cifras: 49 ejemplos de σαυτοῦ, etc. y 1840 de αὐτοῦ, etc., frente a 100 casos de σεαυτοῦ, etc. y 2191 de ἑαυτοῦ, etc.

<sup>56</sup> Sanz Morales (2015: 46).

<sup>57</sup> Por ejemplo, Tucídides prefiere ἑαυτοῦ en una proporción de 3/1, panorama similar al de Jenofonte (2/1), *cf.* *ibidem*, n. 49.

<sup>58</sup> *Ibidem*, n. 53.

<sup>59</sup> Schmid (1964, I: 48, 85 y 227; II: 19; III: 295; IV: 473 y 587). En la *koiné* las formas contractas serán prácticamente ignoradas, según los datos relativos a los papiros ptolemaicos y al *NT*, *cf.* Mayser (1970, I, 2: 70; II, 2: 88-90); Bl.-D.-R. (1984: §306, 1 y §306,).

<sup>60</sup> Más bien, el panorama de Jámlico se ajustaría al que presentan Caritón (4 ejemplos del neutro θάτερον, frente a una aparición de τὸ ἔτερον, 2.10.8) o Longo y Jenofonte de Éfeso, autores que cuentan con 2 casos de θατέρου cada uno, *cf.* Sanz Morales (2015: 47); Pomer Monferrer (2015: 81-82).

adquiriendo el mismo significado que ἄλλος, forma imperante en los papiros y con la que ἔτερος termina confundiéndose por completo en el *NT*<sup>61</sup>.

En Jámlico, además de los casos aducidos anteriormente, se registra un tercer ejemplo del pronombre-adjetivo indefinido (ἔτερος, fr. 9). Ahora, la equivalencia semántica entre ἄλλος y ἔτερος resulta diáfana en esta última forma y en el θάτερῷ del *excerptum*, mientras que en el fr. 11\*, donde se hace referencia a la salida de una gruta<sup>62</sup>, resulta arduo desentrañar si la fórmula ἐπὶ θάτερᾳ posee un valor de alteridad o presenta el significado de dualidad propiamente ático, problema que se refleja en las distintas traducciones realizadas hasta la fecha<sup>63</sup>. A este respecto, en el resumen de Focio (Phot. *Bibl.* 94.3, 14-16 Habrich) se indica que, pese a estar la gruta excavada de una parte a otra (οἱ διαμπερὲς ἦν ὄρωρυγμένον...), la entrada se encuentra obstruida (λόχμῃ δὲ τὸ στόμα ἐβέβυστο), de modo que solo habría una salida, sentido plasmado en Stephens & Winkler y Barbero<sup>64</sup>. Puede concluirse, por tanto, que Jámlico en este caso no se desmarca de la *koiné*, ya que en todos los fragmentos señalados emplea ἔτερος con el mismo sentido de alteridad que ἄλλος<sup>65</sup>.

### 3.4. ἄμφω y el dual

La situación del número dual varía según épocas y dialectos<sup>66</sup>. Ya en la *koiné*, como consecuencia de la propensión a la regularización y la economía lingüística, sus funciones pasan a ser desempeñadas por el plural, fenómeno que comienza a atisbarse en los escritores clásicos<sup>67</sup>. Proceso similar se aprecia en el pronombre dual ἄμφω, que se ve completamente reemplazado por ἄμφοτεροι en los papiros ptolemaicos y el *NT*<sup>68</sup>. Los autores clasicistas y aticistas, por su parte, intentarán revitalizar el empleo del dual con el fin de dotar a su estilo de una pátina arcaizante<sup>69</sup>, hecho que influye en los novelistas, sobre todo en Aquiles Tacio y Heliodoro<sup>70</sup>.

<sup>61</sup> Mayser (1970, II, 2: 87-90); Moulton & Howard (1979, III: 197).

<sup>62</sup> Reproduzco el fragmento en cuestión, localizado en *Suda* δ 661 (= Adler, 1928-1938, II 67, 1 s.v. Διαμπερές): ή δὲ διῆγεν αὐτοὺς ἐπὶ τι ὅρυγμα, οἱ διαμπερὲς μὲν ἦν ὄρωρυγμένον ἐπὶ σταδίους λ', εἰχε δὲ ἔξοδον ἐπὶ θάτερα τοῦ ὄρυγματος.

<sup>63</sup> Mientras que Stephens & Winkler (1995: 203) y Barbero (2015: 75) optan por traducir «on the opposite» y «all'estremità opposta», respectivamente, Crespo Güemes (1982: 423) prefiere la expresión «a ambos lados», sentido este último que recoge el *LSJ* en la entrada correspondiente a ἐπὶ θάτερᾳ («to the one or the other side», *cf. s.v. ἔτερος* IV. 2a).

<sup>64</sup> *Cf.* nota anterior.

<sup>65</sup> Tales resultados divergen con los de Galeno, quien en su *De Antidotis* presenta 15 formas de ἔτερος, 6 de ellas con el sentido primigenio de dualidad, *cf.* Vela Tejada (2009: 48).

<sup>66</sup> En las inscripciones áticas, según Meisterhans & Schwyzter (1900: 200), va desapareciendo paulatinamente hasta el primer tercio del siglo IV a.C., mientras que entre prosistas como Platón, Jenofonte o los oradores aparece con cierta frecuencia, *cf.* Kühner & Gerth (1898-1904, I: 19-20).

<sup>67</sup> Sin embargo, en el caso de la forma de genitivo-dativo ἄμφοιν, hay constancia de ejemplos en los papiros tardíos, y en Polibio tiende a acompañar términos que designan realidades constituidoras de una pareja formal (ἄμφοιν τοῦ χεροῦ, 22.20.5), si bien también puede aparecer sola (παρ' ἄμφοιν, 1.45.11), *cf.* Gignac (1976-1981, II: 190); Foucault (1972: 69).

<sup>68</sup> Mayser (1970, I, 2: 70); Bl.-D.-R. (1984: §64, 6).

<sup>69</sup> En Plutarco se registran 128 apariciones, la mayoría de las cuales pertenecen a ἄμφοιν y χεροῖν; respecto a δυοῖν, se localizan 44 casos (Vela Tejada, 2019: 298). Residual, en cambio, es el número de casos de dual nominal en Galeno, si bien cuenta con varios ejemplos del numeral δυοῖν y del pronombre ἄμφοιν (Redondo, 2017: 18-19). Para los autores aticistas, *cf.* Schmid (1964, I: 87-88; II: 35-36; III: 46-47; IV: 43-47).

<sup>70</sup> Santafé Soler (2005: 100-101); Pomer Monferrer (2015: 86-89). En contraposición, otros representantes del género apenas hacen uso del dual: por ejemplo, Jenofonte de Éfeso solo registra δυοῖν (3.8.5), forma que se halla asimismo en Longo (1.7.1) y Caritón (2.10.4, 3.5.6). Precisamente, en *Calírroe* también se documentan 2

Por lo que se refiere a Jámblico, solo hay constancia de un caso de ἄμφω (fr. 35, p. 29.1) y otro de ἄμφοιν (fr. 124\* *dub.*), mientras que el resto de formas corresponde a ἄμφότερος o derivados (4x)<sup>71</sup>. De desinencias de dual solo hallamos un ejemplo, el pronombre recíproco ἀλλήλοιν (fr. 25\*), frente a ninguno de formas relativas a parejas del cuerpo humano: por poner un caso significativo, en *Babiloniacas* el dativo de los términos concernientes a los órganos oculares se expresa ὥφθαλμοῖς (fr. 1, p. 9.9) y ὄμμασιν (fr. 35, p. 29.18), en vez de las formas correspondientes en -οιν. En síntesis, Jámblico se distancia de Aquiles Tacio y Heliodoro con respecto al uso del dual, que constituye en estos autores un rasgo puramente literario con el que se pretende generar cierta sensación de cercanía a la prosa clásica.

### 3.5. Sufijo -θεν

Atestiguado ya en Homero, este sufijo, cuya ν no parece efeclística de acuerdo con los datos ofrecidos por las inscripciones, indica procedencia y resulta habitual entre los prosistas clásicos, quienes lo añaden sobre todo a adverbios y topónimos<sup>72</sup>. No obstante, a partir de época helenística, como prueban los papiros y el *NT*, la adición de -θεν únicamente se produce en formas adverbiales. Ante esto los aticistas reaccionarán revitalizando su uso también en nombres propios de lugar, fenómeno también visible en las tardías *Cartas de Temístocles* (*cf.* Ἀθήνηθεν, 6.5)<sup>73</sup>.

En *Babiloniacas*, por el contrario, exclusivamente se atestigua -θεν aplicado a adverbios (7x), idéntico panorama al observable en Caritón, Jenofonte de Éfeso, Longo o Aquiles Tacio<sup>74</sup>, por lo que no puede considerarse a Jámblico un ejemplo de prosa aticista en este sentido.

### 3.6. -í deíctica

El uso de -í deíctica, propia del ático, decrece considerablemente en la *koiné*: de hecho, en el *NT* solo se atestigua -y de manera residual- el adverbio *vuví*, forma que, sin embargo, en un autor clasicista como Plutarco está bien representada (44x)<sup>75</sup>. Los aticistas, entre otros Filóstrato, reintroducirán su empleo, incluso en demostrativos<sup>76</sup>, situación que se observa asimismo en la mayoría de novelistas<sup>77</sup>.

casos de ἄμφοιν en dativo (4.4.2, 10.5.6), mismo número de apariciones que presenta ἄμφω en Longo (1.12.2, 1.12.5). Para un registro bastante completo de los datos del dual en la novela griega, *cf.* Papanikolaou (1973: 93-94); sobre su presencia en Caritón, véase Sanz Morales (2015: 49).

<sup>71</sup> 3 de ellas pertenecen a ἄμφότερος (ἄμφοτέρων, fr. 35, p. 31.4; ἄμφότεροι, fr. 43\*; ἄμφοτέρους, fr. 61, p. 51.17), y una al derivado συνάμφοτέρος (συνάμφοτέρων, fr. 35, p. 29.14).

<sup>72</sup> Chantraine (1961: §128); Threlate (1996: 404-405). Entre los prosistas también hay casos aplicados a nombres comunes como οἴκοθεν, *cf.* Th. 4.90.3; Pl. *Prm.* 126a.

<sup>73</sup> Mayser (1970, I, 3: 118-119); Bl.-D.-R. (1984: §104, 1 y §104, 2); Vicente Sánchez (2006: 125).

<sup>74</sup> Sanz Morales (2015: 49); Pomer Monferrer (2015: 93). En esta misma línea estarían las *Etiópicas* de Heliodoro, donde tan solo en sus tres primeros libros se registran 66 ejemplos de -θεν, la mayoría de ellos adverbiales a excepción de Ἰλιόθεν (2.21.5), *cf.* Pomer Monferrer (2015: 94).

<sup>75</sup> Bl.-D.-R. (1984: §64<sub>4</sub>); Sanz Morales (2017: 37).

<sup>76</sup> Schmid (1964, IV: 68-69 y 613). La recuperación de la adición de -í a pronombres demostrativos ya la promovía Dionisio de Halicarnaso (*Comp.* 6) por su carácter eufónico, *cf.* Schmid (1964, IV: 68).

<sup>77</sup> En los tres primeros libros de Heliodoro se contabilizan 13 casos de -í (*vuví*, 8x), aunque en 5 de ellos solo aparece en una parte de los manuscritos, *cf.* Pomer Monferrer (2015: 89-91). Panorama similar se aprecia en Jenofonte de Éfeso, quien emplea *vuví* (4x) y *ταυτί* (5.2.1), o Longo, donde aparece ἐνταυθί (4.25.1) y *ταυτί* (1.14.2), forma esta última que es la única documentada en Aquiles Tacio (3x), *cf.* Papanikolaou (1973: 92).

Jámblico, por su parte, presenta un panorama acorde al de Caritón, en el sentido de que no se documenta ni una sola aparición de -í<sup>78</sup>. Ello invita a pensar que nuestro autor reniega de la tendencia aticista en este punto, pero el escaso texto de *Babiloníacas* que poseemos y el uso prácticamente testimonial de -í a partir de época helenística nos obligan a contemplar esta posibilidad con las necesarias reservas.

### 3.7. οῖσθα / οἶδας

En ático la segunda persona del singular de οἶδα es οῖσθα, cuya forma correspondiente en jonio es οἶδας<sup>79</sup>, que se convierte en la forma adoptada por la *koiné* como consecuencia de la tendencia a la regularización de la flexión verbal: así lo ponen de manifiesto los papiros o el *NT*<sup>80</sup>. No obstante, οῖσθα será la forma predominante en Plutarco y entre los aticistas, aunque también emplean en ocasiones οἶδας<sup>81</sup>.

En la novela se observa una marcada preferencia por la forma de la *koiné*, si bien hay excepciones como Heliodoro, quien solo hace uso de la forma ática (8x)<sup>82</sup>. En cuanto a Jámblico, únicamente aparece οἶδας, registrada en 2 ocasiones (fr. 35, p. 29.20; fr. 61, p. 53.4). Asistimos, por tanto, a un claro ejemplo de adscripción al modelo de la *koiné*.

### 3.8. Dual del verbo

Del mismo modo que sucedía con las desinencias nominales, en la *koiné* el dual desaparece de la flexión verbal<sup>83</sup>. Posteriormente, será recuperado por los autores aticistas, de lo cual dan buena cuenta Dion Crisóstomo, Luciano, Aristides o Filóstrato<sup>84</sup>. Entre los novelistas no hay constancia de formas verbales en dual, salvo un único ejemplo hallado en Aquiles Tacio (ἐρίζετον ἀλλήλοις ἐκάτερον, 4.12.3), cuya presencia se explica por una posible reminiscencia de *Od.* 18.38<sup>85</sup>.

Por su parte, Jámblico no aporta ningún ejemplo al respecto, ni siquiera en aquellos casos en que el dual es admisible<sup>86</sup>. En consecuencia, parece que Jámblico se desvía en este sentido del uso lingüístico de los aticistas.

<sup>78</sup> Sanz Morales (2015: 49).

<sup>79</sup> Huelga mencionar la existencia de una tercera posibilidad, οῖσθας, que surge de la unión de las formas ática y jonia -atestiguadas ambas ya en la poesía homérica, *e.g.* *Il.* 1.365 y *Od.* 1.337, respectivamente-, y es empleada por autores cómicos como Cratino y Menandro, *cf.* Chantraine (1961: §343). Sin embargo, οῖσθας es una forma que entre los gramáticos no se siente como plenamente ática: de hecho, Elio Meris directamente ni la menciona en sus *'Αττικαί λέξεις*, como puede apreciarse en la edición de Pierson & Koch (1830: 259). Más tarde, Focio en su léxico recoge lo siguiente: οῖσθα: ἀντὶ τοῦ οἶδας· λέγεται καὶ χωρὶς τοῦ σ· μετὰ δὲ τοῦ σ ποτε ἡ διὰ μέτρον ἡ διὰ τὸ μῆτρικροντα σύμφωνα, *cf.* Naber (1865, II: 8).

<sup>80</sup> Mayser (1970, I, 2: 81); Bl.-D.-R. (1984: §99, 2.).

<sup>81</sup> Sanz Morales (2019b: 589-590); Schmid (1964, I: 85 y 232; IV: 38 y 599). Caso curioso es el de las *Cartas de Temístocles*, no porque en ellas coexisten ambas formas, sino por el hecho de que también aparece el híbrido, y raro, οῖσθας (4.10, 8.26), *cf.* Vicente Sánchez (2006: 133).

<sup>82</sup> Pomer Monferrer (2015: 109). Caritón siempre emplea οἶδας (6x), al igual que Jenofonte de Éfeso (2x), y Aquiles Tacio estaría en esta misma línea con 7 ejemplos de la forma jonia, pero también utiliza en una ocasión οῖσθα (7.6.3): de Longo no hay ejemplos, *cf.* Sanz Morales (2015: 53); Santafé Soler (2005: 59).

<sup>83</sup> Tal desaparición se observa no solo en la lengua común de los papiros ptolémaicos y del *NT*, sino también en los registros literarios: de hecho, Polibio, Plutarco o Galeno ignoran el dual verbal por completo, *cf.* Mayser (1970, II, 1: 34); Bl.-D.-R. (1984: §2, 2a y 65); Weissenberger (1994: 35); Redondo (2017: 19).

<sup>84</sup> Schmid (1964, I: 87-88 y 233; II: 35; III: 47-48; IV: 46-47).

<sup>85</sup> Papanikolaou (1973: 93).

<sup>86</sup> Véase como botón de muestra el fr. 35, pp. 27.25-29.2, donde ἄμφω, que tiene como aposición ἡ τῆς μεμονωμένης δόξα καὶ ἡ τοῦ μοιχεύσαντος ἀδοξία, es el sujeto de ποιεῖ.

### 3.9. El «optativo eolio»

Junto a *-σαιμι*, *-σαιμεν* y *-σαιτε*, en ático clásico se usaban para el optativo de aoristo sigmático activo las terminaciones «eolias» *-σειας* y *-σειε* de 2<sup>a</sup> y 3<sup>a</sup> persona del singular y *-σειων* de 3<sup>a</sup> persona del plural<sup>87</sup>. En los primeros estadios de la *koiné* literaria el empleo de estas denominadas formas «eolias» se encuentra todavía bien documentado, pero irá decreciendo hasta el punto de que llega a ser residual en los textos neotestamentarios<sup>88</sup>. Los aticistas, por el contrario, llevarán a cabo un intento de revitalización de la flexión «eolia»<sup>89</sup>, cuya impronta se advierte en los representantes de la prosa tardía<sup>90</sup>, entre ellos los novelistas<sup>91</sup>.

Jámblico, por su parte, emplea en 2 ocasiones la terminación de 3<sup>a</sup> persona del singular correspondiente de la flexión «eolia» (*συνομολγήσει*, fr. 35, p. 27.13; *συνεκτέμψει*, fr. 68\*), en vez de la regular *-σαι*, de la cual no hay constancia alguna. Por consiguiente, en este caso observamos un claro rasgo aticista.

A fin de precisar lo expuesto, conviene tener presente otra cuestión de naturaleza sintáctica. Bien es sabido que el optativo experimenta un progresivo declive en la *koiné*, si bien este no es tan acelerado en los registros literarios como en la lengua viva reflejada en el *NT*<sup>92</sup>. De hecho, el uso anacrónico del optativo se encuentra bien atestiguado en escritores tardíos, aticistas o no, así como en documentos no literarios<sup>93</sup>.

Entre los representantes del género novelístico el optativo no aparece de manera uniforme: mientras que Heliodoro y Jenofonte de Éfeso casi quintuplican o cuadriplican, respectivamente, el número de optativos que presenta Caritón (94 y 71 apariciones, frente a 20), Longo y Aquiles Tacio aportan 37 y 36 ejemplos<sup>94</sup>. A estas cifras habría que sumar los datos registrados en Jámblico, quien, además de los 2 casos de «optativo eolio» aducidos, cuenta con otros 5 ejemplos<sup>95</sup>.

<sup>87</sup> Ahora, el origen de tales formas no parece ático, dado que no hay constancia en las inscripciones, cf. Meisterhans & Schwyzer (1900: 166). De hecho, ya en Homero, junto a las formas regulares, se registran casos de «optativo eolio» (*Il.* 3.299, etc.), al igual que en Heródoto (4.129.3, etc.), cf. Chantraine (1958: 465); Untersteiner (1949: 133). Por todo ello, parece que el empleo de formas «eolias» en ático se debe al influjo de la literatura jonia, como sucede con otros fenómenos.

<sup>88</sup> En un autor como Polibio esta serie convive con las formas regulares *-σαις*, *-σαι* y *-σαιεν*, que son las únicas empleadas en los papiros ptolemaicos, cf. Foucault (1972: 73); Mayser (1970, I, 2: 87-88). Respecto al *NT*, para la 3<sup>a</sup> persona del singular solo se atestigua *-σαι*, y para la 3<sup>a</sup> del plural cuenta con un ejemplo de la forma «eolia» (*Act.Ap.* 17.27) y otro del regular *-σαιεν* (*Ev.Luc.* 6.11), cf. Bl.-D.-R. (1984: §85.).

<sup>89</sup> Schmid (1964, IV: 588).

<sup>90</sup> Por ejemplo, en las *Cartas de Temístocles* solo aparecen formas «eolias» (7x), perfectamente atestiguadas también en Plutarco (260x) y en Galeno (9x en su *De Antidotis*), cf. Vicente Sánchez (2006: 143); Vela Tejada (2019: 300); Vela Tejada (2009: 47).

<sup>91</sup> Caritón solo recurre a formas «eolias» (7x), todas ellas en 3<sup>a</sup> persona del singular o del plural, cf. Sanz Morales (2015: 62). Longo y Jenofonte de Éfeso –salvo en 1.1.5– también se decantan por la terminación «eolia» de 3<sup>a</sup> persona del singular, respecto a la 2<sup>a</sup> del singular, únicamente ofrecen ejemplos Aquiles Tacio (4.9.7, 8.13.4) y Heliodoro (5x), cf. Mann (1896: 6); Santafé Soler (2005: 68); Pomer Monferrer (2015: 98).

<sup>92</sup> La reaparición del optativo sería, en términos de López Eire (1991: 78), el «resultado de la interferencia del subjuntivo de eventualidad en el área del antiguo optativo de posibilidad que desde antiguo viene estando en franco retroceso frente al tenaz avance del subjuntivo eventual». Dicha interferencia solo podría entenderse como el influjo recíproco, que se da en todo cambio lingüístico, entre la variedad elevada de la lengua y la coloquial, cf. Vela Tejada (2009: 54).

<sup>93</sup> López Eire (1991: 74-87).

<sup>94</sup> Datos ofrecidos por Papanikolaou (1973: 90), quien realiza sus cálculos a partir de 70 páginas de cada novelista según la edición teubneriana de *Erotici Scriptores Graeci* (1858-1859) a cargo de Hercher.

<sup>95</sup> 3 de ellos correspondientes a la 3<sup>a</sup> persona del singular (fr. 35, p. 27.10; fr. 49\*; fr. 3\* B.), frente a uno perteneciente a la 1<sup>a</sup> persona del singular (*εἴην*, fr. 82\*) y otro a la 3<sup>a</sup> del plural (*διωχρίσαντο*, fr. 105\* *dub.*). Si se

### 3.10. Verbos atemáticos

La tematización de los verbos en -μι se da ya en la prosa literaria ática (Pseudo-Jenofonte, Tucídides, Andócides y, especialmente, Jenofonte)<sup>96</sup>, pero serán los documentos de época helenística, sobre todo los literarios, aquellos que confirmen la adopción de formas tematizadas<sup>97</sup>. En cambio, los aticistas sienten una marcada predilección por la flexión atemática, aunque no faltan excepciones como Luciano o Aristides, quien pasa de una flexión a otra en función del hiato y del ritmo<sup>98</sup>. Igualmente inconstante será la situación observable en Plutarco (197 ejemplos de formas atemáticas, por 131 de tematizadas), si bien en los casos de las *Cartas de Temístocles* y del *De Antidotis* de Galeno se aprecia una «cierta preocupación» por utilizar formas atemáticas<sup>99</sup>.

El panorama que ofrece al respecto Jámblico es claro, ya que solo se atestiguan formas atemáticas del tipo ἐπιδείκνυσι (fr. 1, p. 9.10), ὄμνυμι (fr. 33\*) o ἀνεπίμπλατο (fr. 61, p. 47.11), situación que contrasta radicalmente con la del resto de novelistas<sup>100</sup>. Parece, pues, que Jámblico en este caso sigue la tendencia -que no llega a norma- aticista.

## 4. Conclusiones

De modo global, puede afirmarse que la lengua de Jámblico presenta un número destacable de rasgos fonéticos y morfológicos de la *koiné* helenística, bien manifestados ya en ático y posteriormente asumidos por la lengua común, o bien propios de esta.

Dentro del primer grupo huelga poner de relieve en el plano fonético la preponderancia de la preposición εἰς (12x, más el derivado εἴσω) frente a ἐς (3x) y la aparición exclusiva de σύν (28x, siempre como preverbio), y, en cuanto a morfología, la proporción de 3/1 en favor de las formas trisilábicas del pronombre reflexivo de 3<sup>a</sup> persona del singular.

Por otra parte, rasgos particulares de la *koiné* a nivel fonético serían el dominio absoluto de las formas con γν- (6x) y de σήμερον (3x), a lo que habría que agregar los 4 casos de θέλω frente al dudoso ejemplo de ἐθέλω. Morfológicamente hablando, se distingue el empleo exclusivo de -αρχης (2x) y de οἶδας (2x), la no aparición de

aplica el método de Papanikolaou a la edición de Habrich, nos encontramos con que Jámblico ofrece 7 formas de optativo en las aproximadamente 19 páginas que ocupa *Babiloniacas* en su conjunto. En otras palabras, Jámblico presenta 0'37 ejemplos por página, *ratio* de frecuencia a medio camino entre Caritón (0'28 ejemplos por página) y Aquiles Tacio (0'51 ejemplos por página), *cf. ibidem*.

<sup>96</sup> Si bien empieza a advertirse previamente en Homero y en Heródoto, *cf. Chantraine* (1958: 298 y 304); *Unters. teiner* (1949: 137). Para los datos referentes a los prosistas áticos, véanse *Caballero López* (1997: 143); *Gautier* (1911: 82).

<sup>97</sup> No resulta oportuno detenerse en las tendencias que manifiestan los papiros (Mayser, 1970, I, 2: 121) o el *NT* (Bl.-D.-R., 1984: §92-94), dependiendo de la voz o incluso de verbos concretos, a la hora de utilizar la flexión atemática o temática, ya que en Jámblico este tipo de cuestiones resulta irrelevante.

<sup>98</sup> Schmid (1964, I: 52, 83 y 229; II: 25; III: 37; IV: 31-32 y 595-596).

<sup>99</sup> Vela Tejada (2019: 298); Vicente Sánchez (2006: 145); Vela Tejada (2009: 47).

<sup>100</sup> Por ejemplo, Caritón no solo emplea de manera indiscriminada ambas flexiones, sino que también presenta algunos dobletes del tipo δεικνύναι (3.12.11) / δεικνύειν (1.4.6), *cf. Sanz Morales* (2015: 63). Misma vacilación de formas se advierte en Aquiles Tacio; en cambio, Heliodoro muestra en sus tres primeros libros un panorama mucho más complejo, ya que, según el tiempo y el modo, emplea una flexión u otra, *cf. Santafé Soler* (2005: 81); *Pomer Monferrer* (2015: 113-114).

-θεν en topónimos, la ausencia de -í deíctica o la completa desaparición del dual en la flexión verbal.

Cabría señalar la existencia de un tercer grupo, correspondiente a aquellos rasgos propiamente aticistas. En lo tocante al plano fónico, puede mencionarse el predominio de formas con -ττ- (7x, frente a 2 ejemplos de -σσ-) y con -ρρ- (3x, por ninguna aparición de -ρσ-) y la tendencia a la contracción. También es posible aducir muestras de esa huella aticista a nivel morfológico en *Babiloniacas*. Por ejemplo, en el ámbito nominal se observa, además de un ejemplo del dual ἄμφω coexistente con otro del ἄμφοτερος que triunfa en la *koiné*, la preponderancia de formas con crasis en el indefinido ἔτερος; y, en cuanto a la flexión verbal, conviene destacar el uso del denominado «optativo eolio» o la ausencia de formas tematizadas en los verbos en -μι.

Así pues, a la vista de los resultados obtenidos, puede extraerse la siguiente conclusión: Jámblico se decanta por utilizar la lengua común -al menos a nivel fonético y morfológico- como vehículo fundamental de expresión, aunque no reniega en absoluto del carácter artificial que confieren ciertos usos aticistas propios de los registros elevados<sup>101</sup>. La existencia de rasgos áticos en tales planos lingüísticos, en efecto, no ha de interpretarse como un hecho anecdótico, pues ya los autores tardíos pretendían llevar a cabo una *mimesis* de los modelos de la prosa clásica, fenómeno que tradicionalmente se había asociado de manera exclusiva al aticismo<sup>102</sup>. En otras palabras, Jámblico no hace un uso esporádico de términos cultos y expresiones con colorido arcaizante, sino que más bien asume un conjunto de rasgos lingüísticos. Sin embargo, esa asunción no goza de sistematicidad alguna: prueba de ello son todos esos casos en que conviven formas áticas con aquellas utilizadas solo en la *koiné*. En este sentido sería más oportuno, por tanto, calificar de *classicisante*<sup>103</sup> a la prosa de *Babiloniacas*, puesto que Jámblico hace uso de una modalidad lingüística que, si bien cimentada en la *koiné* helenística, tiene claras pretensiones literarias.

Finalmente, el análisis fonético y morfológico de *Babiloniacas* puede dar indicios sobre ciertos problemas que han suscitado fragmentos concretos de la novela, relacionados con la compresión del texto o bien con la identificación de tal o cual pasaje –en concreto aquellos que aparecen en las ediciones de Habrich o Barbero dentro del grupo de los *fragmenta dubia*– como genuino de Jámblico<sup>104</sup>: en esta ocasión se ha podido comprobar que en el fr. 11\* el sentido de ἔτερος, aspecto en que las diversas traducciones modernas no se ponían de acuerdo, es el mismo (“alteridad”) que presentan los otros dos ejemplos registrados a lo largo de la obra.

<sup>101</sup> De hecho, como apunta Frösén (1974: 99), la *koiné* y el aticismo no han de considerarse como fenómenos aislados, sino que «they are better regarded as representing different levels of linguistic behaviour». Interesantes, al respecto, resultan las consideraciones de Vela Tejada (2019: 300-306) sobre los diferentes grados de seguimiento del aticismo, consideraciones que ahondan en la superación de la dicotomía entre lengua popular y lengua aticista.

<sup>102</sup> López Eire (1991: 102).

<sup>103</sup> Marbete acuñado por Lasserre (1979). Los resultados obtenidos nos permiten situar a Jámblico, asimismo, dentro del grupo de los ‘aticistas moderados’, que, en términos de Jannaris (1897: 8), serían aquellos que «in their compositions follow the received or Panhellenic language, that is Attic with many concessions to the spirit of the times».

<sup>104</sup> Como demuestra Sanz Morales (2019a) a través de la alternancia εις / ἐς, los datos obtenidos a raíz del examen lingüístico de *Babiloniacas* constituyen una vía fundamental, junto a otras de diversa índole, a la hora de extraer conclusiones sobre fragmentos concretos.

## Bibliografía

- ADLER, A. (1928-1938), *Suidae Lexicon*, I-V, Lipsiae, Teubner.
- BARBERO, M. (2015), *I Babylonica di Giamblico. Testimonianze e frammenti*, Alessandria, Edizioni dell'Orso.
- BL.-D.-R. (1984<sup>16</sup>) = BLASS, F.W., DEBRUNNER, A. & REHKOPF, F., *Grammatik des neutestamentlichen Griechisch*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.
- BORGOGNO, A. (1974), «Qualche suggerimento per la ricostruzione delle *Storie babilonesi* di Giamblico», *RFIC* 102: 324-333.
- CABALLERO LÓPEZ, J.A. (1997), *La lengua y el estilo de la República de los atenienses del Pseudo-Jenofonte*, Amsterdam, Adolf M. Hakkert.
- CHANTRAIN, P. (1958), *Grammaire homérique. Tome I: phonétique et morphologie*, Paris, Klincksieck.
- CHANTRAIN, P. (1961<sup>2</sup>), *Morphologie historique du grec*, Paris, Klincksieck.
- CRESPO GÜEMES, E. (1979-1980), «La alternancia ΣΣ/ΤΤ y la prosa literaria ática del siglo V a.C.», *CFC* 16: 109-125.
- CRESPO GÜEMES, E. (1982), «Jámblico. Babiloniacas (Resumen de Focio y fragmentos)», en M. Briosio Sánchez & E. Crespo Güemes, *Longo. Dafnis y Cloe / Aquiles Tacio. Leucipa y Clitofonte / Jámblico. Babiloniacas (Resumen de Focio y fragmentos)*, Madrid, Gredos: 383-445.
- DÜNKEL, G.E. (1982), «σύν, ξύν», *Glotta* 60: 55-61. Disponible en Internet: <https://www.jstor.org/stable/40266571>.
- FOUCAULT, J.-A. de (1972), *Recherches sur la langue et le style de Polybe*, Paris, Les Belles Lettres.
- FRITSCH, J. (1901-1902), *Der Sprachgebrauch des griechischen Romanschriftstellers Heliodor und sein Verhältnis zum Atticismus*, I-II, Kaaden, Dt. K.K. Staatsobergymnasium.
- FRÖSÉN, J. (1974), *Prolegomena to a Study of the Greek Language in the First Centuries A.D. The problem of Koiné and Atticism*, Helsinki, University of Helsinki.
- GAUTIER, L. (1911), *La langue de Xénophon*, Genève, Université de Genève.
- GIGNAC, F.T. (1976-1981), *A Grammar of the Greek Papyri of the Roman and Byzantine periods*, I-II, Milano, Istituto Editoriale Cisalpino-La Goliardica.
- HABRICH, E. (1960), *Iamblichi Babyloniacorum reliquiae*, Lipsiae, Teubner.
- HERNÁNDEZ LARA, C. (1994), *Estudios sobre el aticismo de Caritón de Afrodísias*, Amsterdam, Adolf M. Hakkert.
- JANNARIS, A.N. (1897), *An Historical Greek Grammar Chiefly of the Attic Dialect*, London, Macmillan (reimp. Hildesheim, 1987).
- KÁDAS, G. (2020), *Léxico de los fragmentos papiráceos de novela griega*. Tesis Doctoral, Universidad de Murcia. Disponible en Internet: <http://hdl.handle.net/10201/95344>.
- K.-BL. (1890-1892<sup>3</sup>) = KÜHNER, R. & BLASS, F.W., *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache. Erster Teil: Elementar und Formenlehre*, I, Hannover-Leipzig, Hahnsche Buchhandlung.
- KÜHNER, R. & GERTH, B. (1898-1904<sup>3</sup>), *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache. Zweiter Teil: Satzlehre*, I, Hannover-Leipzig, Hahnsche Buchhandlung.
- LASSERRE, F. (1979), «Prose grecque classicisante», en H. Flashar (ed.), *Le classicisme aux I<sup>ers</sup> siècles avant et après J.-C.*, Vandoeuvres-Genève, Fondation Hardt: 135-163.
- LEJEUNE, M. (1972), *Phonétique historique du mycénien et du grec ancien*, Paris, Klincksieck.
- LSJ = LIDDELL, H.G. & SCOTT, R. & STUART JONES, H. & MCKENZIE, R. (eds.), *A Greek-English Lexicon: With a Revised Supplement*, Oxford, Clarendon Press, 1996<sup>9</sup>.

- LÓPEZ EIRE, A. (1981a), «Fundamentos sociolingüísticos del origen de la koiné», *CFC* 17: 21-53.
- LÓPEZ EIRE, A. (1981b), «Del ático a la koiné», *Emerita* 49 (2): 377-392. DOI: <https://doi.org/10.3989/emerita.1981.v49.i2.797>.
- LÓPEZ EIRE, A. (1986), «La lengua de la comedia aristofánica», *Emerita* 54 (2): 237-274. DOI: <https://doi.org/10.3989/emerita.1986.v54.i2.648>.
- LÓPEZ EIRE, A. (1991), *Ático, koiné y aticismo. Estudios sobre Aristófanes y Libanio*, Murcia, Universidad de Murcia.
- MANN, E. (1896), *Über den Sprachgebrauch des Xenophon Ephesius*, Kaiserslautern, Humanistischen Gymnasiums Kaiserslautern.
- MAYSER, E. (1970), *Grammatik der griechischen Papyri aus der Ptolemäerzeit*, I (1, 2, 3)-II (1, 2), Berlin, De Gruyter (ed. original, Leipzig, I, 1906; Berlin, II, 1926-1934).
- MEILLET, A. (1975<sup>8</sup>), *Aperçu d'une histoire de la langue grecque*, Paris, Klincksieck.
- MEISTERHANS, K. & SCHWYZER, E. (1900), *Grammatik der attischen Inschriften*, Berlin, Weidmannsche Buchhandlung.
- MOULTON, J.H. & HOWARD, W.F. (1979), *A grammar of New Testament Greek*, II-III, Edinburgh, T. & T. Clark.
- NABER, S.A. (1865), *Photii Patriarchae Lexicon*, II, Leiden, E.J. Brill (reimpr. Amsterdam 1965).
- O'SULLIVAN, J.N. (2005), *Xenophon Ephesius: De Anthia et Habrocome Ephesiacorum libri V*, Monachii-Lipsiae, Teubner.
- PAPANIKOLAOU, A.D. (1973), *Chariton-Studien. Untersuchungen zur Sprache und Chronologie der griechischen Romane*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.
- PIERSON, J. & KOCH, G.A. (1830), *Moeridis Atticistae Lexicon Atticum*, Lipsiae, Lauffer.
- POMER MONFERRER, J.J. (2015), *Aticismo i koiné als llibres I-III de les Etiòpiques d'Heliodor*, Tesis Doctoral, Universidad de Valencia. Disponible en Internet: <http://hdl.handle.net/10550/49741>.
- REDONDO, J. (2017), «Koiné y aticismo en el tratado de Galeno *Sobre los procedimientos anatómicos*», *Nova Tellus* 35 (1): 11-28.
- RUIZ MONTERO, C. (1991), «Aspects of the Vocabulary of Chariton of Aphrodisias», *CQ* n.s. 41: 484-490.
- SANTAFÉ SOLER, S. (2005), *Aproximación lingüística a la obra de Aquiles Tacio*, Tesis Doctoral, Universidad de Valencia. Disponible en Internet: <http://hdl.handle/10550/38857>.
- SANZ MORALES, M. (2014), «La lengua de Caritón de Afrodisias: características fonológicas», en Á. Martínez Fernández *et alii* (eds.), *Ágalma. Ofrenda desde la Filología Clásica a Manuel García Teijeiro*, Valladolid, Universidad de Valladolid: 291-301.
- SANZ MORALES, M. (2015), «La lengua de Caritón de Afrodisias: características morfológicas», *CFC (egi)* 25: 39-66. DOI: [https://doi.org/10.5209/rev\\_CFCG.2015.v25.48480](https://doi.org/10.5209/rev_CFCG.2015.v25.48480).
- SANZ MORALES, M. (2017), «Plutarco: fonología, morfología y texto editado», en M. Sanz Morales *et alii* (eds.), *La (inter)textualidad en Plutarco. Actas del XII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Plutarquistas*, Cáceres-Coimbra, Universidad de Extremadura: 29-42.
- SANZ MORALES, M. (2019a), «Über die Echtheit von Iamblichos, *Babylonische Geschichten*, fr. 115 HABRICH (= 118 BARBERO)», *Hermes* 147 (2): 257-259.
- SANZ MORALES, M. (2019b), «Aticismo frente a koiné: algunas características de la morfolología verbal de Plutarco», en J.F. Martos Montiel *et alii* (eds.), *Plutarco entre dioses y astros. Homenaje al profesor Aurelio Pérez Jiménez de sus discípulos, colegas y amigos*, Zaragoza, Pórtico: I 587-596.

- SCHMID, W. (1964), *Der Atticismus in seinen Hauptvertreten. Von Dyonisius von Halikarnass bis auf den zweiten Philostratus*, I-V, Hildesheim, Olms Verlag (ed. original, Stuttgart, 1887-1897).
- SCHNEIDER-MENZEL, U. (1948), «Jamblichos' Babylonische Geschichten», en F. Altheim (ed.), *Literatur und Gesellschaft im ausgehenden Altertum*, I, Halle, Max Niemeyer Verlag: 48-92.
- SEXAUER, H. (1899), *Der Sprachgebrauch des Romanschriftstellers Achilles Tatius*, Karlsruhe, Kessinger.
- STEPHENS, S.A. & WINKLER, J.J. (1995), «Iamblichos. *Babylonika*», en *Ancient Greek Novels: The Fragments*, Princeton, University of Princeton: 179-245.
- TLG = M.C. PANTELIA (ed.), *Thesaurus Linguae Graecae ® Digital Library*, Irvine. <<http://www.tlg.uci.edu>> (13/9/2021, 13:33).
- THREATTE, L. (1980), *The Grammar of Attic Inscriptions, I: Phonology*, Berlin-New York, De Gruyter.
- THREATTE, L. (1996), *The Grammar of Attic Inscriptions, II: Morphology*, Berlin-New York, De Gruyter.
- UNTERSTEINER, M. (1949), *La lingua di Erodoto*, Bari, Adriatica Editrice.
- VALLEY, G. (1926), *Über den Sprachgebrauch des Longus*, Diss. Uppsala.
- VELA TEJADA, J. (1991), *Estudio sobre la lengua de la Poliorcética de Eneas el Táctico*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza.
- VELA TEJADA, J. (2009), «Koiné y aticismo en Galeno, *De Antidotis*: Datos para un estudio lingüístico», *CFC (egi)* 19: 41-61.
- VELA TEJADA, J. (2019), «Atticism in Plutarch: a μίμησις τῶν ἀρχαίων or *diglossia*?», *Euphrosyne* 47: 295-308.
- VICENTE SÁNCHEZ, A. (2006), *Las Cartas de Temístocles. Lengua y técnica compositiva*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza.
- WEISSENBERGER, B. (1994), *La lingua di Plutarco di Cheronea e gli scritti pseudoplutarchei*, Napoli, M. D'Auria. A cura di G. Indelli; premessa di I. Gallo (ed. original alemana, Straubing, 1895).